

SOSTENIBILIDAD: LA NUEVA LLAVE DE ACCESO A LOS MERCADOS MINEROS

El acceso a contratos de largo plazo y mejores condiciones de financiamiento dependerá cada vez más de acreditar cómo se producen los minerales. Chile tiene una posición favorable, pero analistas advierten que deberá cerrar brechas y hacer verificables sus avances. POR F. ORELLANA

La sostenibilidad dejó de ser un elemento diferenciador para convertirse en una condición para competir y acceder a los mercados. Hoy, inversionistas, entidades financieras y clientes exigen evidencia sobre la huella ambiental, la trazabilidad de los minerales, la gestión del agua y el desempeño social antes de cerrar contratos o financiar proyectos en la industria.

Chile llega relativamente bien preparado gracias a sus avances en energías renovables, uso de agua de mar y adopción de estándares internacionales. Sin embargo, mantener ese liderazgo dependerá no solo de esos avances, sino también de la capacidad de demostrarlos con evidencia verificable.

"Chile tiene una industria minera de escala mundial que ya opera bajo algunos de los estándares más exigentes del planeta. Somos el primer productor de cobre del mundo y, al mismo tiempo, uno de los pocos que ha internalizado tempranamente marcos como GRI, IRMA, Copper Mark o los criterios ESG que exigen los mercados de destino", destaca el director de la Cámara Minera de Chile, Patricio Cartagena.

La industria ha fortalecido sus estándares de gobernanza, transparencia y relacionamiento con las comunidades, aspectos que hoy son determinantes para acceder a mercados, financiamiento e inversionistas, dice el gerente de estudios de la Sonami,

Reinaldo Salazar. "Pero deberá seguir avanzando para mantenerla frente a otros países productores de minerales críticos", advierte.

Coincide la subgerente de economía circular de Fundación Chile, Karien Volker. Si bien el cobre chileno está entre los minerales con mayores niveles de transparencia, a las ventajas competitivas del país -como una matriz energética con cada vez más fuentes renovables y una institucionalidad sólida- deberán complementarse con avances en biodiversidad, economía circular y desarrollo territorial para mantener el liderazgo.

El especialista minero Víctor Pérez, académico de la Universidad Adolfo Ibáñez, sostiene que la ventaja competitiva no estará en un mayor precio por el cobre, sino en acceder a contratos de largo plazo con fabricantes y a financiamiento más competitivo gracias a una producción con huella certificada. "Cien puntos base de diferencia en financiamiento valen más que cualquier sobreprecio. Ese es el argumento que Chile debería promover de manera colaborativa para acceder a los mercados", dice.

La presidenta de la Feria de Exploraciones y Minas, Fexmin 2026, Patricia Narváez, acota que, por lo mismo, las empresas se esmeran en certificar sus procesos: "Hoy 28 faenas en Chile ya tienen Copper Mark. En 10 años eso será un estándar mínimo para vender a Europa y a fabricantes de autos, al igual que el uso eficiente del agua y la gestión de relaves". Además, Chile integra el grupo de nueve países de América Latina y el

parte de la licencia de entrada, advierte la fundadora de la firma de consultoría Inn-Pulso, Ignacia Barros: "Canadá, Australia y Perú proyectan con fuerza sus avances; la minería chilena debe transformar su sostenibilidad en un relato estratégico, más allá del cumplimiento técnico".

Capacidades demostrables

El uso de agua desalinizada y el reciclaje de aguas de relaves serán cada vez más relevantes para reducir el riesgo de paralización por sequía, menciona Pablo Becerra, académico de la U. de Atacama,

gena.

No obstante, la minería chilena también deberá resolver brechas. Nicolás Westenek, senior manager de sostenibilidad y cambio climático de PwC Chile, sostiene que, en la próxima década, la competitividad minera dependerá de la huella de carbono, la seguridad hídrica, la trazabilidad del mineral, el desempeño social y la calidad de los reportes: "Los mercados ya no evaluarán solo el recurso, sino la capacidad de demostrar una producción responsable y trazable a lo largo de toda la cadena de valor".

28 faenas en Chile ya tienen el sello Copper Mark, afirma Patricia Narváez, presidenta de Fexmin 2026. Advierte que en 10 años eso será un "estándar mínimo" para vender a Europa o a fabricantes de autos.

Caribe que incorporan criterios ambientales y sociales en su desarrollo minero y, junto con Colombia y Perú, los considera una prioridad.

Si bien tiene atributos sólidos, necesita amplificar con más consistencia y evidencia su liderazgo en sostenibilidad para competir en mercados donde la trazabilidad y el desempeño social y ambiental son

quien sostiene que certificar una producción de cobre verde permitirá a Chile acceder a contratos de largo plazo y obtener mejores precios frente a sus competidores.

"Cada tonelada que recuperamos de un pasivo implica menor huella, menor riesgo geotécnico y mayor oferta de cobre sin abrir nuevos yacimientos", dice Carta-

Si bien ve que el país ha avanzado especialmente en lo relacionado a emisiones de Alcance 2, hoy sus brechas "están en las emisiones directas de Alcance 1, en la gestión de la cadena de valor, en la trazabilidad y en la capacidad de ofrecer información comparable, auditable y útil para mercados, financistas y clientes".